

La invención de la naturaleza

*El nuevo mundo de
Alexander von Humboldt.
Andrea Wulf*

Guillermo Pineda

Profesor del Instituto de Física, Facultad de Ciencias Exactas
y Naturales de la Universidad de Antioquia.





Cuando los bosques se destruyen, [...], los manantiales se secan por completo o se vuelven menos abundantes. Los lechos de los ríos, que permanecen secos durante parte del año, se convierten en torrentes cada vez que caen lluvias en las cumbres. La hierba y el musgo desaparecen de las laderas de las montañas con la maleza, y entonces el agua de lluvia ya no encuentra ningún obstáculo en su camino: y en vez de aumentar poco a poco el nivel de los ríos mediante filtraciones graduales, durante las lluvias abundantes forma surcos en las laderas, arrastra la tierra suelta y forma esas inundaciones repentinas que destruyen el país.

Foto | Alexander von Humboldt, retratado por Joseph K. Stieler en 1843, sentado junto a un globo terráqueo con el manuscrito de su obra *Cosmos*, dos años antes de su primera publicación.

Por sorprendente que parezca, esta cita no se refiere a una de las ya consuetudinarias noticias trágicas sobre avalanchas, deslizamientos, inundaciones y fatalidades con las que nos bombardean los medios durante las temporadas de lluvias en el país. La cita en cuestión hace parte de las notas de viaje que tomó Alexander von Humboldt cuando llegó por primera vez a Sudamérica, hace más de doscientos años, y percibió los efectos de lo que ahora se ha dado en llamar «cambio climático antropogénico» por la desecación del lago de Valencia, en la entonces prefectura de Venezuela, tal como relata Andrea Wulf en su libro *La invención de la naturaleza. El nuevo mundo de Alexander von Humboldt*¹.

••••

¹ Wulf, A. (2017). *La invención de la naturaleza. El nuevo mundo de Alexander von Humboldt*. Taurus.

En pocas ocasiones, como en esta, el título de un libro, que suele ser solo un gancho comercial, hace honor al texto. Porque, efectivamente, el avance científico e intelectual que se produjo a la vuelta del siglo xviii se puede calificar, sin temor a equivocarse o a exagerar, como la invención de la naturaleza. Una verdadera revolución copernicana en la visión del mundo natural a partir de la cual, trascendiendo la doctrina de que el hombre era el centro de la creación y todas las cosas de la naturaleza estaban para su disposición y disfrute, Humboldt contribuyó, de manera significativa, a la instauración de una concepción de la naturaleza como un gran organismo, en el que todas sus funciones están estrechamente correlacionadas; anticipando a Lovelock, según opinión de la autora, en la concepción de Gaia.

Alexander von Humboldt podría considerarse uno de los primeros y más grandes divulgadores de la ciencia, gracias a sus obras que ponían a disposición los conocimientos cartográficos y botánicos de la época.

Imbuido del espíritu aventurero que impulsó las grandes expediciones geográficas en el Siglo de las Luces, subsecuente a la Revolución Científica del siglo xvii, Humboldt exploró territorios prácticamente desconocidos, animado por el afán de observación meticulosa y mediciones detalladas de todos los aspectos relevantes de la flora, fauna, accidentes geográficos y parámetros físicos de altura, presión y temperatura, haciendo aportes originales y notables en todas las disciplinas de su interés.

Con el telón de fondo de la filosofía de Kant, que exaltaba la unidad de la naturaleza, y la visión poética de su gran amigo Wolfgang von Goethe, Humboldt observó, comparó y concluyó que la tierra es un sistema dinámico, en permanente cambio, tanto en lo físico como en lo biológico, que se materializó en la formulación de la «Naturgemalde», su particular visión de la naturaleza que, sobrepasando los límites de una mera taxonomía, plantea una visión holística, y dio lugar a la publicación de *El ensa-*

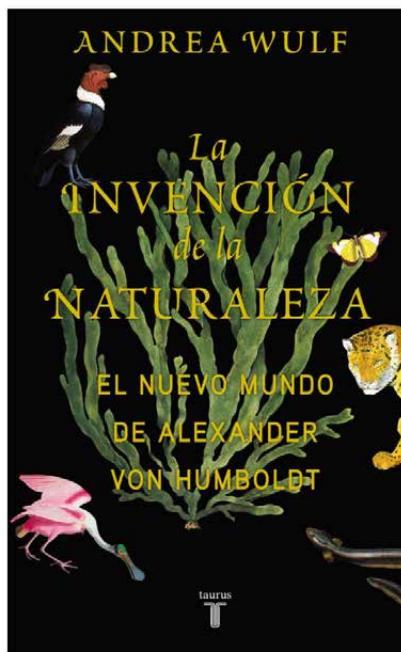


Foto | Portada del libro *La invención de la naturaleza*

yo sobre la geografía de las plantas, que puede ser considerado el primer libro de ecología. Nos dice Andrea Wulf que Darwin «... vio los pinzones de las Galápagos a través de los ojos de Humboldt, gracias a la poderosa influencia que ejerció sobre el padre de la teoría de la evolución la obra de Humboldt *Narrativa personal de los viajes a las regiones tropicales...*», que fue su compañera en El Beagle.

De particular interés resultan los relatos de los encuentros de Humboldt con personajes de nuestra historia patria, como José Celestino Mutis, Francisco José de Caldas y, en particular, con Simón Bolívar, con quien sostuvo una larga amistad y a quien le fueron de gran utilidad, durante la campaña libertadora, las anotaciones y la cartografía de la región del Orinoco que realizó von Humboldt. No menos relevante resulta la influencia de Humboldt en la obra de destacadas figuras de la política, ciencia y la literatura como Thomas Jefferson, presidente de Estados Unidos; los naturalistas Henry David Thoreau y George Perkins Marsh; el poeta Walt Whitman; o el ecologista Ernst Haeckel.

La personalidad y el legado de Humboldt se manifiestan de manera notable en su obra magna *Cosmos* (1845), más que una enciclopedia, un tratado sobre la naturaleza, en la cual quedó plasmado su amor por el conocimiento, su esfuerzo infatigable por adquirirlo, aun a costa de grandes sacrificios personales; pero, sobre todo, su generosa disposición a compartirlo, lo que lo convierte en uno de los primeros y más grandes divulgadores de la ciencia.

La lectura de *La invención de la naturaleza* será de gran provecho para todo aquel que quiera mejorar su comprensión de la delicada e intrincada relación en la que participamos todos los habitantes del planeta, así como de los compromisos, derechos y obligaciones que acarrea. X